Pescadores de Cachagua inauguran un Refugio Marino para promover su cuidado entre la comunidad local

Una mañana a ratos fría y de baja nubosidad no fue impedimento para que más de una veintena de niños y niñas de cuarto y quinto básico de la Escuela Balneario Cachagua fueran protagonistas de la fiesta inaugural del Refugio Marino de Cachagua.

La actividad marcaba un hito importante dentro de una historia iniciada en el año 2020 entre el Sindicato de Trabajadores Independientes Pescadores Los Pingüinos Caleta Las Cujas Cachagua y Fundación Capital Azul, un trabajo colaborativo a través del cual el sindicato destinó 10 hectáreas de su Área de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB) a la conservación. Así, el Refugio Marino de Cachagua, ubicado entre la playa Las Cujas y el Monumento Natural Isla Cachagua, apunta a restaurar el ecosistema marino-costero y al mismo tiempo mejorar el sustento del sindicato y sus familias.

Anuncio Patrocinado

El evento comenzó en la playa Las Cujas, antiguo punto de desembarque del sindicato. Allí, sus integrantes relataron historias con olor a mar sobre cómo trabajan años atrás, apoyándose en antiguas fotografías que remontaban a un tiempo en que los botes desembarcaban en la misma playa.

Guiada por integrantes del sindicato, del equipo de Capital Azul y de estudiantes de ecoturismo de la Universidad Andrés Bello, la comitiva, conformada en su mayoría por niños y niñas, pero también por integrantes de organizaciones locales y autoridades, continuó rumbo sur hacia otras estaciones que buscaban rescatar la memoria histórica del sindicato,

así como también la historia detrás de la creación del Refugio Marino de Cachagua y la biodiversidad marina que se puede encontrar en la zona.

En la estación del Monumento Natural isla de Cachagua la vida marina se mostró en todo su esplendor: pingüinos de Humboldt, chungungos, cormoranes y otras especies de aves marinas captaron la atención de quienes asistieron a la actividad. Sin embargo, los encargados de sacar gritos de sorpresa y asombro fueron los delfines, que incluso dieron unos saltos fuera del agua despertando emociones entre grandes y chicos.

Ya en la playa Grande de Cachagua se realizó una ceremonia de cierre donde se sumaron otros actores desde diversas instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil, todos llamados a sumarse a trabajar en conjunto por la conservación del océano.

Una tarea colectiva

“Si no cuidamos los pocos recursos que tenemos, nadie los tendrá. Las especies que habitan en la isla de los pingüinos no tendrán cómo alimentarse en el futuro, al igual que nuestros niños y nuestras familias. Es entendiendo esto que comenzamos el trabajo para destinar una zona no menor de nuestra Área de Manejo para la creación del Refugio Marino, que es un área de protección marina que será la esperanza de especies y personas, personas con las

que trabajaremos codo a codo para proteger este gran tesoro, que es de todos", fueron parte de las palabras de Manuel Figueroa, presidente del Sindicato de Pescadores de Cachagua.

"Son más de tres años trabajando en conjunto con el sindicato, y ahora, a partir de su inauguración oficial, el Refugio Marino de Cachagua comienza una etapa de apertura hacia la comunidad local para que todos y todas nos sumemos e involucremos de manera activa en esta tarea colectiva de restaurar los ecosistemas marino-costeros", destacó Rodrigo Sánchez Grez, director ejecutivo de Fundación Capital Azul, añadiendo que "pronto implementaremos un sistema de cámaras de vigilancia costera con inteligencia artificial como apoyo a las labores de vigilancia que día a día realiza el Sindicato de Pescadores de Cachagua, pero sabemos que esto no será suficiente mientras todos y todas no nos comprometamos con el cuidado de este Refugio Marino, que se encuentra a pocos metros de una de las más grandes poblaciones de pingüino de Humboldt del país e importantísimo patrimonio natural de la comuna de Zapallar".

La inauguración del Refugio Marino de Cachagua, la primera después de que a principios de este año fuera promulgada la Ley Bentónica, que reconoce legalmente a los Refugios Marinos como Zonas Voluntarias de Protección, se suma a las que previamente tuvieron los Refugios Marinos de Zapallar y Maitencillo, tres de los cinco que son parte del programa de Refugios Marinos de Fundación Capital Azul, el cual es apoyado por BHP Foundation.

"Hemos visto en terreno el entusiasmo que los Refugios Marinos despiertan en las comunidades costeras y los pescadores artesanales apenas empiezan a notar el impacto positivo que tiene este modelo, que combina la conservación y el uso sostenible de los recursos marinos. Esperamos ir creciendo junto a la Red Comunitaria Costera que impulsamos desde 2023, para que haya cada vez más refugios de este tipo: ya se han inaugurado tres en la región de Valparaíso, vienen dos más y uno en el sur de Chile", explicó Alejandra Garcés, directora de BHP Foundation.

Por su parte, el alcalde Gustavo Alessandri Bascuñán señaló que "estamos muy contentos de ser la primera comuna en Chile de tener dos Refugios Marinos (inaugurados) en nuestra comuna. Contentos por el trabajo colaborativo entre el Sindicato de Pescadores de Cachagua, Capital Azul, la municipalidad, la comunidad para proteger y cuidar el medioambiente y el océano Pacífico. Esta es la manera en que se trabaja hoy en día, y es la manera en que se reconocen las alianzas público-privadas. Y con respecto a la naturaleza: estamos convencidos que es el trabajo por el futuro de las próximas generaciones de nuestro país".

y tú, ¿qué opinas?